



UNA NUEVA TENDENCIA

La muerte acecha a los adolescentes

La literatura juvenil de fantasía vive un 'boom' de novedades que tratan la muerte y el más allá. Lo último: 'El Viajero', de David Lozano

CATALINA GAYÁ [cgaya@elperiodico.com]

La muerte acecha desde los estantes de las librerías. Pasillo de una gran librería de Barcelona. Rótulo: Literatura Juvenil. ¿Fantasía, por favor? Y empieza el largo viaje por los caminos de la muerte, del averno, del equilibrio entre el bien y el mal. Un libro en las manos: el lector viaja con vampiros. Otro: atraviesa tinieblas. Otro más: revive la peste, se pierde en la oscuridad de la Inquisición.

La novedad es *El Viajero*, primera parte de la trilogía de David Lozano, *La Puerta Oscura* (SM). Lozano no es el único que trata el tema. Stephanie Meyer plantea en *Eclipse* (Alfaguara) la diferencia entre vida y muerte. El libro ha estado semanas entre los más vendidos. Hasta Laura Gallego trata sobre la muerte, casi de manera poética, en *La emperatriz de los etéres* (Alfaguara / Bromera).

La muerte parece todo un filón en la literatura juvenil de fantasía. Y ahora esta ya no es la solución final para el malo. En el siglo XXI, se mueren personajes que el lector ha visto crecer, enamorarse, algunas veces han sido buenos y otras malos y, por supuesto, hasta se ha identificado con ellos. ¿Por qué tiene que morir?, se pregunta el lector adolescente y, también el adulto, desesperado.

Quizá las muertes literarias más sonadas, y esperadas, hayan sido las que se han vivido en el mundo de J. K. Rowling. ¿Quién no se ha preguntado si Harry Potter muere? La escritora empezó a matar a algunos de los personajes más queridos por sus fans ya desde el primer tomo. Mientras iban cayendo, el lector se refugiaba en la esperanza de que la escritora se apiadaría de ellos (tanto de los personajes como de los lectores) y los resucitaría. Solo lo hace con uno y medio (no diremos cuáles). A los otros, los deja en la no letra, en



dad de destruirlo, Lyra. Esto es el pecado original. Y yo voy a destruirlo. Voy a matar a la muerte. Toda una declaración de intenciones y la evidencia de que la muerte sea el tema transversal y uno de los principales de la trilogía. Pullman, además, consigue que el lector hasta renegocie con las creencias religiosas o agnósticas con las que empezó los libros.

En *El Viajero*, Lozano envía a su antihéroe, Pascal, un adolescente francés, a visitar el más allá. En las 651 páginas que dura el primer tomo, hay personajes que mueren solo porque el destino les juega una mala pasada y otros, ya muertos, que tuvieron una vida similar a la persona que lee el libro. Beatrice, una de las protagonistas de esta primera parte de la trilogía, murió a los 17 años en un accidente de avión mientras escuchaba su música favorita en un mp3.

Mientras Pascal viaja por el mundo de los muertos, se replantea qué es la realidad, tal y como se la han explicado. Michelle, la amiga de Pascal, llega a poner en duda su propia identidad y sus gustos góticos cuando desciende al mundo de los muertos. ¿Dónde se van las creencias y los argumentos cuando los personajes bajan al inframundo, recorren el camino del infierno y atraviesan la senda de los condenados? Lozano lo plantea de tal manera que el lector, a parte de pasar mucho miedo -¿por qué no confesarlo? y desesperarse a veces con Pascal, también empieza a reflexionar sobre qué es la muerte y cómo la explica el sistema.

¿Les suena a *Matrix* (la película de Larry y Andy Wachowski)? La literatura juvenil de fantasía va más allá. Se instala en el más allá e invita a dudar sobre lo que se sabe y lo que no se sabe; sobre lo que se ha dicho o no se ha dicho sobre la muerte.

Otra vuelta por una librería. Ahora virtual. La famosa librería inglesa Waterstones tiene como logotipo en su página web una muerte, guadaña incluida, en la sección de literatura juvenil de fantasía. Acecha...

el mundo del personaje del que ya nunca más se supo y que murió, a veces de manera heroica y, otras, como también pasa en *El Viajero*, de Lozano, por estar en un lugar equivocado un mal día.

La muerte deja de ser un acto heroico y pasa a depender de muchos factores, como sucede en la vida real; hasta por azar se muere. Una vez muertos los personajes, o enviados al más allá, los autores plantean mundos posibles. J. K. Rowling hace un guiño al lector y Harry llega a ver a sus padres y a Cedric (¿Se acuerdan de él?).

Un autor que ha formulado de manera magistral el tema de la muerte en la novela juvenil de fantasía es Philip Pullman. En su trilogía, *La Materia Oscura* (Ediciones B / Empúries), la fascinante madre de Lyra, la niña que protagoniza la historia, le confiesa a su hija: «El ser humano no es capaz de ver nada sin sentir la necesi-



LA PUERTA OSCURA 1. EL VIAJERO
David Lozano

Editorial: SM
Páginas: 653
Precio: 18,95 €